

El joven compositor Kitano HernÃ¡ndez sorprende con su primer Ã¡lbum de jazz. Sus creaciones, interpretadas por Ã©l mismo al piano y con la radiante colaboraciÃ³n de otros mÃºsicos en la trompeta, el saxofÃ³n, la guitarra, el trombÃ³n, el contrabajo, el bajo y la baterÃ­a, conceden al oyente un sincero placer auditivo y, como el tÃ­tulo del Ã¡lbum lo indica, una sensaciÃ³n de intensa calma, bordada en la mayorÃ­a de los temas con maestrÃ­a y plausible imaginaciÃ³n.

El disco compacto inicia con la trompeta que anuncia los primeros acordes de la cÃ©lebre «Guadalajara», de PÃ©rez GuÃ­zar, para luego dar paso al piano en una interesante deconstrucciÃ³n sonora en el tema «Nueva Galicia». La belleza tÃ©cnica del piano en su esencia protagonista anticipa ya el atractivo resultado global del Ã¡lbum, orientado precisamente hacia un discurso original de apreciable lirismo.

En el segundo tema, titulado «En el parque», emerge la complicidad entre el piano y los instrumentos de aliento en un paseo placentero y divertido, entre lejanos efectos ciudadanos que enmarcan los verdes trazos de la calma y el abandono, esbozados por los saxofones en diversos trazos y dibujos; el piano nuevamente deambula libre y sereno, meditabundo y sonriente.

En «The Memory of Dust», la trompeta explora con sencillez un paisaje de luces y calles extraviadas en la madrugada. Sus originales suspiros dan libre paso a la guitarra en la difusa bÃ³squeda de recuerdos y emociones que vibran tras ventanas de bares y efÃ©meras figuras femeninas. «Walkabout» invita a la baterÃ­a, los saxofones, la trompeta y el bajo a un homogÃ©neo discurso musical de impecable manufactura, caracterizada por una vigorosa juventud en que el jazz se presenta eterno. «(In)tensa calma» es una canciÃ³n irredenta y conjugada con excelso diÃ¡logo instrumental, con destellos de virtuosismo y apacible espÃ©ritu camerÃ©stico. Inflexiones nostÃ¡lgicas nos guÃ­an por doce minutos que quisiÃ©ramos que no concluyeran.

«CÃ©st la vie» es una breve fiesta al amanecer con sus luminosos brillos azules, sin prisa ni culpabilidad, como si la noche no muriera jams. Y, asÃ­, el piano brinda con la baterÃ­a, con el saxofÃ³n, conversando acerca de antiguas aventuras, pasados errores y emotivos despertares. AquÃ­ la sensaciÃ³n festiva no concluye, se mantiene Ã¡lgida, radiante y feliz.

El penÃºltimo tema, titulado «SÃ­bado nublado», posee cierta introspecciÃ³n que se metamorfosea en romÃ¡ntica poesÃ­a. La imaginaciÃ³n del compositor es de elevado lirismo, con una poesÃ­a sincera y delineada exquisitamente por la guitarra y el bajo. Al final, «EntropÃ­a» cierra con una demostraciÃ³n de disciplina en la que los instrumentos involucrados dialogan con autonomÃ­a y sensibilidad, con equilibrio y afinidad tÃ©cnica.

Este Ã¡lbum estÃ¡ dedicado a la mamÃ¡ de Kitano HernÃ¡ndez, un obsequio distinguido y de sublime esencia. Extraordinaria colaboraciÃ³n artÃ­stica en el actual panorama jazzÃ©stico mexicano, gracias al elevado talento de Kitano y sus espÃ©ndidos cÃ³mplices: Brandon Flores, JosÃ© Luis AlemÃ¡n, Emmanuel Valadez e IsaÃ­as Flores (trompeta), Sara Ventura (saxofÃ³n alto), Guillermo Valadez y Daniel BenÃ­tez (saxofÃ³n tenor), Fernando GonzÃ¡lez y Daniel LÃ¡pez (guitarra), JoaquÃ©n GarcÃ­a Fregoso (bajo), Jorge Huerta y Armando Curiel (baterÃ­a), Luis Fernando HernÃ¡ndez (trombÃ³n) y Carlos Vilches (contrabajo).